





# **Incidencia geopolítica de la campaña militar de Aguadulce en la separación de Panamá**

**Coronel Luis Alberto Villamarín Pulido**

Ediciones LAVP

---

**[www.luisvillamarin.com](http://www.luisvillamarin.com)**

Incidencia geopolítica de la campaña militar de Aguadulce  
en la separación de Panamá

© Coronel Luis Alberto Villamarín Pulido

Primera edición, enero de 2020

Historia Militar de Colombia Guerras civiles N° 15

©Ediciones LAVP

© www.luisvillamarin.com

Cel 9082624010

New York City, USA

**ISBN: 9781656321664**

Autores Editores

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en todo ni en sus partes, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio sea mecánico, foto-químico, electrónico, magnético, electro-óptico, por reprografía, fotocopia, video, audio, o por cualquier otro medio sin el permiso previo por escrito otorgado por la editorial.

## INDICE

La guerra de los mil días	7
Operaciones militares en Panamá	13
Generalidades de la campaña militar de Aguadulce	17
Exposición del general Luis Morales Berti	27
Carta I	37
Carta II	40
Carta III	41
Carta IV	42
Carta V	45
Carta VI	46
Carta VII	48
Nota N° 119 del general Morales Berti	51
Intimación de rendición	52
Contestación a la intimación de rendición	53
Nota del general Benjamín Herrera	55
Nueva intimación	57
Contestación a la nueva intimación	58
Carta del general Ortiz que no fue contestada	62
I Carta de Villarreal	64
II Carta de Villarreal	67
Nota del general Herrera	68
Comunicación del general Luis María Gómez	70
Convenio preliminar	71
Memorándum	75
Boletín liberal Capitulación de Aguadulce	78
Orden general del ejército expedicionario	88
Documentos varios	90
Manifestación	97

La guerra de los mil días en Panamá según Eduardo Lemaitre	<b>99</b>
Final de la guerra civil de los mil días en Panamá	<b>143</b>
Aspectos geopolíticos que incidieron en la separación de Panamá	<b>147</b>
Bibliografía	<b>274</b>
Otras obras del autor	<b>278</b>

## La Guerra de los Mil Días

La sangrienta y depredadora Guerra de los Mil Días surgió en Colombia, porque el partido liberal quería llegar al poder político central, para frenar los abusos del sistema gubernamental de la regeneración conservadora impuesto por los seguidores de Rafael Núñez con la constitución de 1886, la eterna corrupción patrimonio inmoral de ambos partidos, y la violencia del gobierno conservador, contra de la población civil de filiación política liberal que no logro esos cambios en la fugaz guerra civil de 1895.

De acuerdo con su narrativa, los liberales pretendían garantizar las libertades fundamentales y la tolerancia política. Sin embargo, el gobierno conservador instigado por el avezado político Miguel Antonio Caro hizo fraude electoral para excluir a los liberales del poder, razón por la que sus dirigentes consideraron que la única vía posible para acceder a él, sería por medio de la guerra, en un país que ya acumulaba siete décadas consecutivas de sucesivas y desangrantes guerras civiles.

El 31 de julio de 1899, el vicepresidente José Manuel Marroquín encabezó un golpe de Estado y en complicidad con los militares conservadores, depuso al octogenario presidente legítimo, Manuel Sanclemente, con la disculpa que como por su edad no podía gobernar desde Bogotá, era mejor retirarlo del cargo. Ese fue otro detonante, que encendió los ánimos nacionales contra el gobierno conservador. La guerra de los mil días inició el 17 de octubre de 1899, cuando Paulo Emilio Villar, director del partido liberal en Santander, encabezó el levantamiento revolucionario armado en la ciudad de Bucaramanga, capital del departamento de Santander.

Quince días después, el 1 de noviembre, de 1899, el general liberal Benjamín Herrera liberó la ciudad de Cúcuta y comenzó a organizar un ejército rebelde integrado por 2.000 hombres, entre quienes estaban soldados provenientes de Ocaña al mando de Justo Durán.

Como ya era costumbre cada vez que se desataba una guerra civil en Colombia durante el siglo XIX, el brote de la revolución iniciado en Bucaramanga, pronto se expandió en todo el territorio nacional. De manera independiente sucedieron distintos levantamientos, porque en todo el país los dirigentes liberales locales y regionales estaban inconformes con el gobierno conservador de Manuel Sanclemente.

Dicha espontaneidad se convirtió en anarquía. Pronto surgieron varias guerrillas que no dependían directamente de la línea de mando con el ejército liberal. En respuesta al levantamiento armado liberal, el gobierno conservador realizó ingentes gastos en la compra de modernas dotaciones para el ejército gubernamental. Por su parte, el ejército liberal estaba conformado por campesinos casi todos dotados con armamento anticuado usado en anteriores guerras civiles.

El ejército liberal liderado por Rafael Uribe Uribe perdió una batalla en Piedecuesta el 28 de octubre de 1999, pero en un segundo combate venció a los conservadores. Entonces, de manera precipitada, Uribe ejecutó un fracasado y cruento sitio en Bucaramanga.

Tras este fracaso táctico-operacional, el diezmando ejército de Rafael Uribe Uribe salió hacia Cúcuta y el ejército de Benjamín



Herrera salió hacia Bucaramanga, con el fin de encontrarse en el camino y unificar a las fuerzas liberales rebeldes. Sin embargo, las tropas de Rafael Uribe fueron perseguidas por las fuerzas conservadores que pretendían eliminar a todos los adversarios liberales. Se encontrarían más adelante en Peralonso.

El 15 de diciembre de 1899, se inició la batalla del puente de Peralonso. Los conservadores tenían ventaja en cantidad de soldados y mejor armamento. Pero en una inesperada y rápida acción, el ejército liberal capturó el puente y atacó al ejército conservador que no estaba preparado para la batalla, por lo que gran parte del ejército gubernamental, emprendió la retirada, en la que fueron capturados 900 soldados conservadores.

La victoria del ejército liberal fue de gran importancia psicológica, porque los llenó de valor y aterrizó a los conservadores, quienes abandonaron voluntariamente Pamplona, Bucaramanga y dejaron el camino libre hasta Bogotá. Tras la batalla, el general Gabriel Vargas Santos nombró a Herrera “*Mayor Generalísimo de los Ejércitos revolucionarios*”.<sup>1</sup>

Rafael Uribe Uribe y Benjamín Herrera insistieron al general Vargas Director Supremo, Santos, a que ordenara la marcha sobre Bogotá. Sin embargo, el anciano general liberal se opuso y prefirió ordenar enfrentar un ejército conservador que iba hacia

---

<sup>1</sup> A la miopía geopolítica de los dirigentes de ambas colectividades se sumaba la ridícula vanidad de los inexpertos jefes militares, que autonombaban “directores superiores de la guerra”, generalísimos y hasta se inventaban grados inexistentes en los escalafones militares verbigracia el de “*mayor generalísimo*”

Cúcuta, esperar allí la llegada de material de guerra proveniente del gobierno de Venezuela y organizó un gobierno liberal paralelo, en Pamplona y Cúcuta.

Mientras tanto, el presidente conservador Sanclemente ordenó arrestar a todos los ciudadanos de filiación liberal que residían en Bogotá para evitar revueltas en la ciudad, reorganizó su ejército e inició una efectiva ofensiva en contra del ejército de Uribe, Vargas y Herrera.

Después de 54 días de vacilaciones, el general Gabriel Vargas Santos, ordenó que las fuerzas liberales iniciaran la campaña militar ofensiva hacia Bogotá, pero ya era demasiado tarde, porque el ejército conservador se había reorganizado para repelar el ataque liberal.

De este modo, debido a la vacilación de Vargas Santos, el ejército liberal desaprovechó la única posibilidad que tuvieron los liberales en la guerra de los mil días, para atacar la capital de la república. A partir de este momento las fuerzas rebeldes sufrieron sucesivas derrotas, las que por su naturaleza cambiaron el curso de la guerra y a la larga, la integridad territorial del país. En desarrollo de la dinámica fratricida, el 11 de mayo de 1900, los ejércitos liberales y conservadores se enfrentaron en la batalla de Palonegro. Esta cruenta batalla duró 16 días y se convirtió en una matanza entre liberales y conservadores.

Al final de la dantesca batalla de la que fueron escritas muchas crónicas de barbarie, en el campo de los combates yacían cerca de 4.000 soldados muertos, pertenecientes a ambos bandos